

Björn Costado de Hierro

El Dragón de los Mares



I. Sangre de Leyenda

El mar rugía como un lobo herido cuando Björn nació, segundo hijo de Ragnar Lodbrok y Aslaug, la völva de mirada penetrante. Desde el primer instante, los dioses marcaron su destino: no sería un guerrero cualquiera, sino un conquistador que llevaría el terror de los nórdicos más allá de donde ningún vikingo había osado llegar.

Su nombre, *Ironside* ("Costado de Hierro"), no fue un regalo, sino una prueba. Cuentan las sagas que, en su

primera batalla, una espada enemiga se estrelló contra su torso y se rompió como si hubiese golpeado una roca. "No es hierro lo que protege su piel", murmuraban los skald, "sino la bendición de Thor".



II. A la Sombra de un Padre Inmortal

Björn creció bajo la sombra de Ragnar, pero donde otros hubieran sido eclipsados, él forjó su propia leyenda.

Mientras su hermano Ivar dominaba la guerra con astucia, Björn prefería la fuerza bruta y la estrategia despiadada. A los dieciséis años, ya comandaba sus propios barcos, y a los veinte, lideró una flota que incendió las costas de Francia.

Pero su corazón no estaba en simples saqueos. Él soñaba con lo que ningún vikingo había logrado: conquistar el Mediterráneo, donde el sol quemaba como el aliento de Surtr y las riquezas de Roma y Arabia esperaban.



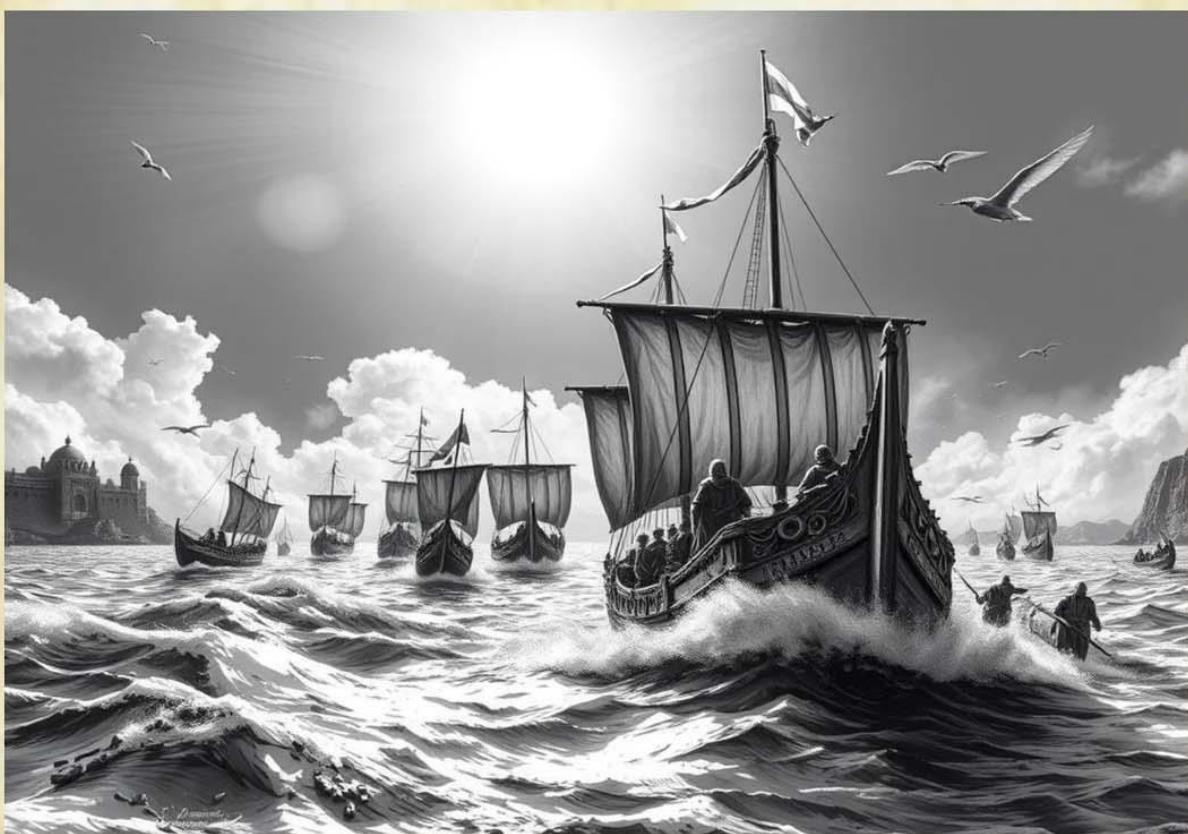
III. El Asedio de París: Sangre en el Sena

En el año 857, Björn y su hermano Hastein regresaron a París, la ciudad que su padre había humillado años atrás. Esta vez, no buscaban tributo, sino destrucción total.

Los franceses creían estar preparados, pero no contaban con la ferocidad de Björn. Sus drakkars remontaron el Sena como bestias hambrientas, y cuando las murallas cayeron, los guerreros nórdicos entraron como una marea negra. Las iglesias ardieron, los nobles fueron arrastrados

encadenados, y el rey Carlos el Calvo solo pudo observar impotente cómo el hierro vikingo se llevaba todo a su paso.

Fue entonces cuando Björn pronunció las palabras que resonarían en la historia: *"No es oro lo que busco, sino el miedo de los hombres. Que recuerden el nombre de los hijos de Lodbrok."*



IV. La Expedición al Mediterráneo: Más Allá del Mundo Conocido

Con una flota de sesenta drakkars, Björn y Hastein cruzaron las Columnas de Hércules (el estrecho de Gibraltar), adentrándose en aguas donde solo los dioses nórdicos podían protegerlos.

- **Al-Ándalus (España musulmana):** Saquearon las costas, burlando a las flotas sarracenas con tácticas nunca antes vistas.
- **Norte de África:** Tomaron ciudades bereberes, llevándose esclavos y oro bajo el sol abrasador.
- **Italia:** Engañaron a los defensores de Luna (que creyeron que Björn había muerto y querían un entierro cristiano) para saquear la ciudad. Roma misma tembló, aunque nunca la alcanzaron.

Fue la incursión vikinga más audaz de la historia, y aunque muchos de sus hombres cayeron, Björn regresó a Escandinavia cargado de riquezas y gloria.



V. Rey de Suecia: El Trono Forjado en Acero

A su regreso, no hubo festines ni descanso. Björn reclamó el trono de Suecia, gobernando con mano firme. Bajo su reinado, los ataques vikingos se volvieron más organizados, y su nombre se convirtió en sinónimo de poder.

Pero su mayor legado no fue su reinado, sino su ejemplo. Había demostrado que ningún mar era inalcanzable, que ningún muro era impenetrable.



VI. Muerte y Legado: El Último Viaje

Björn no murió viejo en su cama. Las sagas cuentan que cayó en batalla, empuñando su hacha hasta el último aliento. Su cuerpo fue colocado en un barco funerario, rodeado de armas y tesoros, y quemado bajo las estrellas.

Pero su espíritu no se fue. Sus descendientes, como el gran Erik el Rojo y Leif Erikson, siguieron sus pasos, llevando el terror y la gloria vikinga hasta Vinlandia (América).

VII. El Eco de su Nombre

Hoy, cuando el viento sopla desde el norte, los marineros juran escuchar el crujir de los remos de Björn Ironside. Porque él no fue solo un saqueador, ni un rey, ni un explorador.

Fue el dragón que surcó los mares, el vikingo que desafió a los dioses, el hijo de Ragnar que superó incluso a su padre.

Que las valquirias lo guíen en el Valhalla, donde los héroes brindan por su nombre.

Skål, Björn Costado de Hierro. Tu leyenda nunca morirá.



Erik el rojo